

A Word from the Pastor/Una Palabra del Párroco

August 22, 2021 / 22 agosto, 2021

(Para español véase abajo)

Dear Parishioners and Visitors of St. Adalbert & St. Casimir Parishes,

We are creatures of habit! We love routine. Routine means comfort and security. And it's definitely okay to stick to a routine and daily habits, but there is a danger to it as well. It is very easy not to reflect on our habits to see if they are good or not. Routine can make us blind if we are not careful..

In next Sunday's Gospel (Mark 7:1-8,14-15,21-23) we see a debate between the Pharisees and Jesus. The Pharisees ask Jesus, "Why do your disciples not follow the tradition of the elders?" (v.5). The Pharisees were referring to the traditions of Moses and the Israelites when God gave them the law. The Pharisees followed the Law of Moses perfectly...too perfectly. The problem was that the way they followed the law made them blind. They wanted to follow the laws by the letter, not to understand the reason behind them. In the example in this Gospel, the Pharisees were upset because Jesus and his disciples were not washing their hands before eating. A law of Moses was to wash your hands before handling food. But the Pharisees were only concerned with following the law as written. They had forgotten the reason behind the law, which is to remember that we have to cleanse our hearts of the filth of evil. The Pharisees only followed this law because it was tradition and they wanted Jesus' disciples to follow it for the same reason.

The Pharisees were people without reflection. They did not see that they were doing this tradition wrong because it did not cleanse their hearts. We have habits that are part of our tradition: making fun of a member of our family, not being on time for meetings, lying, etc. After so much time doing them, they become acceptable in our eyes. But Jesus today shakes the Pharisees to make them ponder if their routine was making them holier. The Lord invites us to reflect on our routines and habits. Have we fallen into a habit that we have been doing for years that is not good? Do our routines make us holier? Yes, there is a tradition that makes us holier, and it is the Tradition of Jesus Christ. His Tradition does not make us blind, but enlightens us. It is not without reflection, but makes us meditate. Every habit and routine must be holy to guide to the life of Jesus Christ.

Parish News

Tomorrow, August 23, we will have an outdoor Mass in the place where St. Stephen Parish once stood. There are still several St. Adalbert and St. Casimir parishioners who were parishioners of St. Stephen. Personally, I love history and I have really enjoyed the stories of many of you about the parish. For this reason, I decided to have this Mass to gather the community of St. Stephen and celebrate the history of that parish, which is part of the history of St. Adalbert and St. Casimir as well. St. Stephen was founded on July 3, 1900 by Fr. Michael J. Biro, CSC, when he was assigned by the Congregation of Holy Cross to be the pastor of the Hungarians in South Bend. He purchased a Methodist chapel on the corner of Thomas and McPherson Streets to found a new parish, named after St. Stephen of Hungary, a patron of Hungary. In the same year, Fr. Biro built a four-room school to educate Hungarian immigrants. The early years of the parish met with much controversy. In 1910, the parish priest, Fr. John von Froelich, was charged with not paying for material used to build the new church and there was much division between him and his parishioners that even caused riots in the streets! But things eventually calmed down and St. Stephen's served the Hungarian community for many decades and eventually the Hispanic community as well. The parish was closed on May 31, 2003 and the church taken down due to its structural instability. The community was integrated into the communities of St. Adalbert and St. Casimir. But I know that the love for St. Stephen's Parish still remains in the hearts of many (even several have a brick of the church in their home!). Hopefully you can join us tomorrow for this special Mass to remember such a beloved place and celebrate our history.

Have a wonderful week. May our routines lead us to holiness!
Fr. Ryan

Queridos feligreses y visitantes de San Adalberto & San Casimiro,

¡Somos criaturas de hábito! Nos encanta la rutina. La rutina significa comodidad y seguridad. Y definitivamente, está bien seguir una rutina y los hábitos diarios, pero hay un peligro también. Es muy fácil no reflexionar para ver si los hábitos que tenemos son buenos o no. La rutina nos puede hacer ciegos si no nos cuidamos.

El próximo domingo en el evangelio (Marcos 7:1-8,14-15,21-23) vemos un debate entre los fariseos y Jesús. Los fariseos preguntan a Jesús, “¿Por qué tus discípulos ... no siguen la tradición de nuestros mayores?” (v.5). Los fariseos se referían a las tradiciones de Moisés y los israelitas cuando Dios les dio la ley. Los fariseos siguieron la Ley de Moisés perfectamente, pero demasiado perfectamente. El problema es que su seguimiento de la ley los hizo ciegos. Ellos siguieron algunas leyes solo para hacer la ley, no para entender la razón detrás de la ley. En el ejemplo de este evangelio, los fariseos estaban molestos a Jesús y sus discípulos por no lavarse las manos antes de comer. Una ley de Moisés es lavarse las manos antes de agarrar comida. Pero los fariseos solo se preocupaban por hacer la ley. Ellos habían olvidado la razón detrás de la ley, que es recordar que tenemos que limpiar el corazón de la suciedad de la maldad. Los fariseos solo seguían esta ley porque era tradición y querían que los discípulos de Jesús la siguieran por la misma razón.

Los fariseos eran personas sin reflexión. No veían que esta tradición estaba haciendo mal porque no limpiaba sus corazones. Tenemos hábitos que son de la tradición de nuestra vida: burlarse de un miembro en la familia, ser impuntuales para las reuniones, mentir, etc. Después de tanto tiempo haciéndolas, se hacen aceptables. Pero Jesús hoy sacude a los fariseos para que reflexionaran si su rutina les estaba haciendo más santos. El Señor nos invita a reflexionar en nuestras rutinas y hábitos. ¿Hemos caído en un hábito que tenemos años haciendo que no es bueno? ¿Nuestras rutinas nos hacen más santos? Si, hay una tradición que nos hace santos, y es la de Jesucristo. Su tradición no nos hace ciegos, sino que nos ilumina. No es sin reflexión, sino que nos hace meditar. Cada hábito y rutina debe de ser santo para guiarnos más a la vida de Jesucristo.

Noticias de la parroquia

Mañana, 23 de agosto, vamos a tener una misa al aire libre en el lugar donde estaba la parroquia de San Esteban. Todavía hay varios feligreses de San Adalberto y San Casimiro que fueron feligreses de San Esteban. Personalmente, me encanta la historia y me han gustado mucho las historias de muchos de ustedes acerca de la parroquia. Por eso, decidí tener esta misa para reunir la comunidad de San Esteban y celebrar la historia de aquella parroquia, que es parte de la historia de San Adalberto y San Casimiro también. San Esteban fue fundado el 3 de julio de 1900 por el P. Michael J. Biro, CSC cuando fue asignado por la Congregación de Santa Cruz a ser el pastor de los húngaros en South Bend. Compró una capilla metodista en la esquina de las calles Thomas y McPherson para fundar una nueva parroquia, nombrado según San Esteban de Hungría, un patrón de Hungría. En el mismo año, P. Biro construyó una escuela de cuatro salones para educar a los inmigrantes húngaros. Los primeros años de la parroquia se encontraron con mucha controversia. En 1910, el párroco, P. John Von Froelich fue acusado por no pagar material usado para construir la nueva iglesia y había mucha división entre él y sus feligreses que aún causó disturbios en las calles. Pero las cosas eventualmente se calmaron y San Esteban sirvió la comunidad húngaro por muchas décadas y eventualmente la comunidad hispana también. La parroquia fue cerrada el 31 de mayo de 2003 y el templo derrumbado a causa de su inestabilidad estructural. La comunidad se integró en las comunidades de San Adalberto y San Casimiro. Pero yo sé que el amor para la parroquia de San Esteban todavía se queda en los corazones de muchos (¡hasta varios tienen un ladrillo del templo en su casa!). Ojala nos puedan acompañar mañana para esta misa especial para recordar un lugar tan querido y celebrar nuestra historia.

Que tengan una bonita semana. ¡Que nuestras rutinas nos dirijan hacia la santidad!

P. Ryan